

# LA LUCHA DE CLASES

LUCHA DE CLASES.—BILBAO

Franqueo concertado

Comunicación Municipal  
Aportado 12.155  
Alrededor

## ORGANO DE LA ORGANIZACION SOCIALISTA VASCO-NAVARRA Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS  
AÑO XXXIX — NUM. 1.768

Bilbao, 23 de febrero de 1933

Redacción y Administración:  
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

### La pujanza del Socialismo alemán La mujer en la sociedad y en el Socialismo Los problemas sociales y la caridad

Ya es Hitler canceller del Reich, por la gracia de von Hindenburg, su adversario victorioso de 1931, el elegido por los Cascos de Acero, pero también por la democracia, hasta la socialista.

El hecho es verdaderamente grave, y tendrá, tiene ya, en el estado de los ánimos en los medios internacionales repercusiones inquietantes, y quien lo dude no tiene más que fijarse en los clamores de júbilo de las masas fascistas.

En la propia Alemania crea, o más bien prolonga, en lo más agudo de una crisis económica inaudita, un estado de confusión política evidentemente preñado de amenazas y de peligros.

Aguirre algunos que tampoco ahora pasará nada, por lo menos nada decisivo; que el viejo Hindenburg no se atreverá a concluir en un perjurio; que la Constitución de Weimar seguirá siendo «interpretada», pero no violada abiertamente. Sin embargo, nadie puede ver con indiferencia la reconstitución del frente Harzburg; la unión de todas las fuerzas reaccionarias y demagógicas; la coalición monstruosa de los barones parásitos, de las clases medias arruinadas, expropiadas, proletarizadas, reducidas a la desesperación por el gran capitalismo inflacionista, dispuesto a todo para conservar, aun cuando sea por el hierro y por el fuego, el poder de dominio y de explotación.

Pero ¿se deduce de aquí que tengan razón quienes claman que todo está perdido, que la República ha concluido, que la restauración monárquica está en puerta, más aún, que la democracia está decididamente vencida, sin posibilidad de volver, y que de ese gran Partido Socialista alemán, irremediablemente dividido en dos fracciones por igual impotentes, darán fácil cuenta, a no tardar, las reacciones triunfantes?

Muchas veces Ferrero, Georges Bernhardt, Heinrich Mann y otros que conocen bien a Alemania han expuesto razones profundas para que no se pierda la fe en una democracia que ella misma se niega obstinadamente a perderla.

Todos los citados han demostrado cuáles son los elementos estables y sólidos en la movetiza arena de los partidos alemanes, que se hacen y deshacen, crecen y declinan, se hinchan y deshinchán al azar de las circunstancias, en retroceso cuando es favorable la coyuntura económica, en progreso cuando el lanzamiento de la calle del ejército industrial de reserva multiplica como hoy el número de los vencidos, de los miserables y de los desesperados.

Además, desde hace casi tres años que en Alemania está en marcha la contrarrevolución, los mismos que están al frente de ella, los que dirigen la cruzada contra el marxismo, habrán de reconocer en su furor interno que la socialdemocracia, como también el centro católico, son bocados demasiado grandes para que puedan pensar seriamente en devorarlos.

Bismarck lo intentó en la época de la omnipotencia del imperio y se rompió los dientes.

Al día siguiente de la ocupación del Ruhr, durante los años negros de la inflación, hubo, como hoy, gobiernos de derecha, el del canceller Cuno, por ejemplo, y bastó un breve retorno de prosperidad para que los socialdemócratas se rehicieran y alcanzaran, en las elecciones de 1928, una victoria resonante.

Desde 1930 la marea está otra vez en baja; al socialista Hermann Müller le sucedió Brüning; después de éste, brutalmente despedido por Hindenburg, elegido suyo, vino von Papen, y tras éste von Schleicher, y hoy, en sustitución de tan nobles personajes, el ex obrero pintor Adolfo Hitler.

Seguramente, éstas han sido derrotas para los socialistas y otros tantos triunfos para los comunistas; pero, totalizado, el número de votos proletarios es el mismo o tiende a aumentar; los éxitos hitlerianos afectan ex-

clusivamente a los partidos burgueses y además y sobre todo la fuerza de las organizaciones obreras permanece íntegra. El cartel sindical de los cristianos y de los socialistas opone, a todas las tentativas de reacción en el orden económico, un frente único de siete millones de trabajadores organizados, una potencia de la que, pase lo que pase, no puede desentenderse ningún Gobierno.

El general von Schleicher, que durante algunas semanas apareció a los ojos de las clases poseedoras en ruina como el hombre providencial, el amo del momento, el jefe omnipotente de la Reichswehr y del poder civil, no tardó mucho tiempo en comprenderlo, y sin duda sus esfuerzos de aproximación con los Sindicatos, aun los socialistas, fueron razón suficiente para que se le hiciera o se le dejara caer.

Pero von Papen, por el contrario, con el Gobierno de los barones intentó exactamente la política contraria; se inclinaba hacia la reacción pura y simple; quería hartar a los agrarios, dar a la industria parada las más amplias satisfacciones, suavizar, es decir, reducir a la nada los contratos colectivos, gobernar contra las Sociedades obreras imponiendo, por el decreto de 5 de diciembre de 1932, una rebaja general de salarios.

Ahora bien, ¿qué ha sido de todo esto?

La mejor respuesta que puede darse a esta pregunta es citar el artículo que hace poco publicó *L'Information* con el siguiente título, sobrado significativo: «Pujanza del Socialismo alemán». No se olvide que el gran diario financiero simpatiza con el esfuerzo de von Papen para robustecer la situación del capitalismo privado; pero después de haber expuesto objetivamente los resultados de la tentativa, llega a una conclusión que es necesario reproducir íntegra, porque el testimonio es de importancia en el momento en que tantos demócratas exteriorizan augurios pesimistas sobre el porvenir del Socialismo en Alemania.

Dice así:

«Al perseguir en el terreno político a la Socialdemocracia; al atacar de frente, en materia económica, a las instituciones socialistas existentes; al tender, en último caso, a una reforma general de la Constitución, el canceller von Papen realizó el año anterior un considerable y valeroso esfuerzo para infundir a la industria particular alemana un nuevo ardor y una nueva afición a la empresa. *Su cambio en la lucha*. De su programa económico sólo fueron eficaces las partes aceptadas, es decir, preconizada por los elementos socialistas del país (obras públicas, esbozo de una economía dirigida concerniente a la reparación de las casas). *El Socialismo alemán, por el contrario, sale intacto de la aventura*. Muchos opinan que *robustecido*. «Radicalizado», en el sentido alemán del vocablo, el terreno electoral perdido por los socialdemócratas, ¿no queda compensado con las ganancias comunistas?»

«El canceller von Schleicher lo comprendió; ya no es posible en Alemania arremeter contra el Socialismo. Por otro lado, la derogación del decreto del 5 de septiembre le habrá impuesto como condición *sine qua non* de su aceptación del poder, cuando en diciembre último le ofreció el presidente Hindenburg la cancellería del Reich. Como su predecesor, pretende ante todo combatir el paro favoreciendo lo más posible la reconstitución económica del país; pero no la espera de la industria particular; encarga a un comisionado especial, el doctor Gereke, que trace un plan de grandes obras municipales y que active su ejecución. La «coyuntura» está en las obras públicas, y él fia mucho en la coyuntura. Al hacer esto vuelve a la política del doctor Brüning, que durante su larga etapa de poder no pudo gobernar sino con ayuda de los socialdemócratas.»

Pero he aquí otra vez a von Papen, acompañado de Hindenburg, el dictador fracasado, que no supo, que

La campaña feminista emprendida viene a satisfacer una necesidad que ya se hacía sentir, ya que además de llevarse mediante ella nuestra voz y nuestras doctrinas a todas partes, se acomete la obra de transformación de la mujer, que tan necesaria es. No se precisa hacer un detallado examen para conocer la composición de nuestros cuadros femeninos, en ellos se enrola la mujer que trabaja, la mujer que se educa a sí misma, la que no se coloca en la vitrina de la indiferencia. Así son las mujeres que militan en las Juventudes y Agrupaciones Socialistas; de las que figuran en la Unión General ya hablaremos más adelante.

La mujer, el bello ser, la blanca paloma, está prisionera en la urna poética que los interesados en sustraerla al cumplimiento de su misión social le han construido. Es aterrador el porcentaje de mujeres que solamente viven para eso que se ha dado en llamar moda y para encontrar marido. Hemos dicho para encontrar marido, y añadiremos que en esto no toma parte el amor, sino que la fuerza actuante es de orden económico. Marx dijo que todo se resuelve con una cuestión económica, y ello es bien cierto, terriblemente cierto en este caso. La hija de la familia de la clase media aburguesada, que se luce en paseos y salones modestos, que arregla sus trapitos según manda y ordena el «dernier cri», no busca otra cosa que resolver su problema económico, no mira otra cosa que hallar un marido adinerado. Sus padres le aconsejan esto, ella lo ve bien (algunas veces mal), y así va todo; su instrucción es deficiente, la cultura brilla por su ausencia, no existe la sensibilidad, la espiritualidad noblemente sentida que eleva al humano. Esas mujeres y mujercitas no se mueven más que por esto. Se exhiben, como el ganado, en los paseos, sufren la pobreza de la casa y pesan por todo con tal de hallar el marido que cargue con ellas. No es más, y este es el modelo burgués de la sociedad. Estas son las esclavas de esa estúpida moral burguesa, esclavas que raras veces aborrecen su yugo por la sencilla razón de que no lo comprenden ni se preocupan de comprenderlo. Ellas, tan blancas, tan limpias, tan incitantes, bostezan de aburrimiento al oír hablar de las cuestiones sociales, les cansa la política... y se asustan al ver un trabajador desaharrado que les pide pan. No les atrae ni el mitin ni la conferencia. Ellas sólo viven para el baile y las diversiones, sin pensar un momento que mientras sus alegres taconitos danzan hay mucha gente que padece y hay mucha gente que lucha y lucha por una sociedad mejor en la que no haya mujeres prisioneras ni esclavizadas por los prejuicios burgueses.

Esta mujer de la clase media aburguesada (la otra, la burguesa, es fósil por completo) no es más que un ser animal hueco e inútil que sólo vacilaciones acierta a decir y cuyo único cuidado es su rostro y «su porvenir». Este tipo de mujer, que no es mujer, sino animal de placer, no viene a nuestras filas, no participa de nuestras preocupaciones porque la moral burguesa la ha hecho así, la ha destruido con sus galanterías y con sus prejuicios. ¿Cómo poder reanimarla? Podamos o no conseguirlo, es deber nuestro luchar por la reducción de su número elevado, luchar contra esa moda que a veces se viste con trajes políticos y que debido a lo extenso de su guardarropa y falta de sentido, logra efectos ridículos y bochornosos.

Ese ser inútil es el terreno propicio

no se atrevió a correr el riesgo de alcanzar el poder por la fuerza, pero que a pesar de todo se atreve a ostentar su rótulo de nacional-socialista. La presencia de tales hombres en el Gobierno tiene por lo menos la ventaja de que con ellos es imposible todo equívoco. Tanto en el terreno económico como en el político, la clase obrera no puede dudar de que está en vísperas de nuevas ofensivas, y esta misma evidencia nos tranquiliza en cuanto al resultado final.

EMILIO VANDERVELDE

para todas las campañas que se pongan de moda. Como carece de ilustración, como no tiene cultura alguna, sólo admite ideas digeridas por otros (léase curas, confesores), no es capaz de educarse a sí misma y de ahí sus cambios de coloración, de ahí su embrocamiento y su inutilidad. El esfuerzo ha de dirigirse, pues, a destruir ese caparazón de indiferencia que la inutiliza y echar la semilla que la convierta en un ser aprovechable, en un ser útil a la sociedad futura. Para esto, hemos de observar un gran cuidado y una táctica adecuada, a fin de evitar sembrar en roca.

Y ahora vamos a hablar de la mujer de la Unión General de Trabajadores. Esta organización obrera tan amplia acoge en su seno a una gran cantidad de mujeres. Unas son socialistas, otras no lo son. Las socialistas han acudido impulsadas por su conciencia de clase; las no socialistas han acudido por análogo motivo unas, mientras que otras se han afiliado por causas muy distintas. Muchas son las que han acudido y acuden a la Unión en virtud de la primera causa, pero hay otras que no lo han hecho o no lo hacen así. Algunas han ido porque sus compañeras de oficina fueron, otras por la fuerza grande que representa la Unión, otras con ánimo de conseguir particulares miras, alguna, quizás, por ser de moda. A esta exigua minoría hemos de dedicarles nuestros mejores esfuerzos para que, habiendo llegado a nosotros inconscientemente, sigan con nosotros plenamente conscientes e identificadas con nuestros postulados. La mujer que figura en la Unión General tiene en su mano los medios para elevarse, para hacer en el puesto que le corresponde una gran labor y, por lo tanto, no debe regatear esfuerzos para educarse a sí misma. Debe tener presente lo que tantos camaradas han repetido; que no basta con afiliarse, que hay que sentir verdaderamente los postulados, que hay que engrosar las filas del Sindicato, de la organización, con una conciencia de clase bien formada, que hay que luchar conscientemente, que no hay que dejarse arrastrar, sino que hay que pensar serenamente y obrar en consecuencia. Ella debe luchar también para lograr esa transformación de las mujeres que permanecen apartadas de nuestro movimiento, y acercarla a él, emancipándolas del medio funesto en que vegetan.

A la mujer hay que decirle muchas cosas que no son precisamente requiebros. Hay que decirle verdades, aunque éstas le duelan mucho. Está acostumbrada a que siempre la traten con mimo, a que la digan frases amables, a que canten sus gracias aparentes, pero no hemos de dejarnos llevar por la corriente. Antes al contrario, hemos de decir que la mujer es el ser funesto para la evolución. Si en nuestras filas hay mujeres notables, no hemos de olvidar el número grandísimo de mujeres que con sus prejuicios, con su embrutecimiento, retardan la marcha del Mundo hacia una sociedad mejor. Veamos esas madres que no respetan la libertad del niño y le imponen unas normas porque están convencidas de que su hijo constituye una propiedad y solamente ellas son dueñas de manejarle y destinarle a su antojo. Veamos cómo un gran número de mujeres están dominadas por la superstición religiosa, mujeres que paren hijos para la Iglesia y los apartan del movimiento social. Veamos también con dolor el atraso tan grande de un gran sector femenino dominado por los prejuicios y sometido a la férula del confesor o de un marido cerril. Por su sexo está expuesta a mucho, y hemos de luchar por evitar las bajezas en que pueda incurrir y que en algunos casos incurre. Aquella muchacha que entra en una oficina tiene siempre el prejuicio del sexo. Nuestro esfuerzo ha de tender precisamente a evitar que se utilice el sexo como medio para la consecución de fines particulares, ya que las consecuencias son funestas tanto para quien la utiliza como para los demás. La mujer moderna ha de borrar esas manchas que la

En momentos como los actuales, en que millones y millones de hombres, niños y mujeres sucumben de hambre «o de esas enfermedades que da el hambre», y aún se prevé un crecimiento espantoso de la miseria en el mundo, hay necios que lanzan al público desde las tribunas o desde las columnas de los periódicos representantes del sector burgués, como remedio a este horroroso crimen del régimen capitalista, su panacea infalible: la Caridad.

Cuando oímos predicar esta fórmula de «solución», no sabemos si mirar al predicador con compasivo desdén por su simplicidad, en el caso de que sea sincero consigo propio, o con la aversión que inspira un reptil por su maldad, en el caso de que esté convencido de la nulidad de su fórmula y la exhiba con el innoble afán de desviar del verdadero camino a la clase trabajadora, que es lo que acontece generalmente.

No es que nosotros vayamos a negar mérito a la virtud de la caridad, pero quienes por el sólo hecho de haber nacido y querer trabajar tienen derecho a poder comer, no van a abandonar su suerte a la eventualidad de que haya personas caritativas que les remedien en su situación. Y tienen que procurar crearse un edificio más sólido.

¡Triste espera sería la suya! La virtud de la caridad, que se exige en todas las sectas religiosas, tiene pocos devotos, lo cual demuestra que la mayoría de esos sectarios son unos hipócritas; porque, de otra forma, aprovecharían la actual situación del mundo, tan pródigo en calamidades, para meritarse la entrada en sus respectivos cielos. Pero, ¡ya!, ¡ya!

Los católicos, según ellos los que más exigen en este aspecto, son, sin duda alguna, los que menos dan. Y eso que san Pablo, en la epístola primera a los corintios, dijo que las demás virtudes, y aun la fe y la esperanza, sin la caridad no son de provecho alguno delante de Dios...

Los católicos bilbaínos, siempre atentos a las predicaciones de sus santos, han dado estos días una prueba de su ortodoxia sacando sus dineros de las Cajas de Ahorros Municipal y de Vizcaya, instituciones que tan altas pruebas de verdadera caridad tienen dadas...

Claro que siempre que se lanza la fórmula de la Caridad, es como oposición al Socialismo, el cual es, según ellos, una teoría bella, pero irrealizable... ¡Así lo quisieran!

A estos defensores a ultranza de sus bienes, se les alborota el cerebro cuando no oyen anunciar que socializaremos las industrias y la tierra, y chillan y alegan el origen divino de la propiedad. ¡Pero estos falsarios! ¿Pues no fué san Cipriano el que dijo que la propiedad y la esclavitud eran un mal, pero que había que soportarlas (nació hacia el año 210 y fué decapitado el 14 de septiembre del año 258) «por la imposibilidad actual de abolirlas»? ¿Qué harían los católicos de hoy con san Cipriano? Y san Crisóstomo, san Basilio

degradan, y solamente así logrará emanciparse de la tiranía que la oprime, y de este modo dejará de ser el juguete de la sociedad para ostentar la ciudadanía íntegra en vez de ostentar la ciudadanía ficticia, de opereta, que un sector femenino ostenta hoy, un sector de mujeres que no lo son, que no son otra cosa que animales domésticos.

El Socialismo os llama, mujeres, y no os llama con galanterías, que esto fuera ofensa grave y desprecio grande, sino que os pide vuestro apoyo, os pide que vengáis para cumplir la elevada misión que corresponde a las mujeres conscientes.

FELIPE RAMON

#### Compañero:

Contribuye, según tus posibilidades, a la rotativa de «EL SOCIALISTA».

¡y san Ambrosio, ¿no dicen que Dios crió la tierra para todos los hijos de los hombres; que Dios es tan sólo propietario de las posesiones, siendo el hombre no más que un administrador y distribuidor de las propiedades?»

Pobrecitos padres, estáis locos; pero no paseis cuidado en vuestras mansiones celestiales, porque vuestros sucesores han aprendido muy rebién aquel aforismo de «predicar no es dar trigo».

Estos pretensos discípulos de Cristo quieren encubrir toda su carroña con la amplísima capa de la virtud del Maestro; mas con ser tan amplia, la carroña es tanta que trasciende el hedor a leguas.

Se nos viene también a la memoria san Francisco de Asís, a quien impresionaron y decidieron a realizar las obras por las que ha pasado a la historia, aquellas palabras del Evangelio: «No poseáis oro, plata, ni dinero; no lleveis alforjas en vuestros viajes, ni dos túnicas, ni calzado, ni bastón...», prescripción que, como todos vemos, cumplen al pie de la letra los católicos...

Al pobre de Asís se le unieron doce apóstoles, como a Jesús, y como a éste le salió uno falso. El santo de Beñaña hace muchos años que anda solo... Y los que le quedan. ¡Le han salido todos falsos!

En fin, que los sectarios de hoy no quieren saber nada de lo que les aconsejaron sus santos; pero no podrán hacer lo mismo con nosotros y tendrán que ceder ante las imposiciones del Socialismo.

VÍCTOR SALAZAR

### Nuestra Prensa

Lancemos un canto a nuestra Prensa, lancemos un llamamiento a los jóvenes socialistas para que se preocupen un poco más de la Prensa que tenemos la suerte de publicar.

Con grandes sacrificios salen a luz nuestros periódicos, grandes son los desvelos de los encargados de llevar a cabo la obra a ellos encomendada, mas si no encuentran la ayuda necesaria para ver concenrados por el triunfo sus trabajos es imposible que puedan salir airoso de su empresa.

Lo decía nuestro querido semanario juvenil: «No basta el hacer nuevos periódicos, es necesario dar vida a los ya existentes.»

Con estas notas queremos llamar la atención a los camaradas, y en particular a los jóvenes, para indicarles la obligación de comprar nuestros periódicos. *El Socialista* no se adquiere por la inmensa mayoría de los afiliados. No tenemos más que ver la cantidad de ejemplares que llegan a Vizcaya y compararlos con los afiliados que cuentan nuestras filas para deducir que son muy pocos los que adquieren nuestro querido diario. Lo propio ocurre con *LA LUCHA DE CLASES* y *Renovación*, y lo más curioso es que cualquier pueblito del resto de la provincia adquiera, proporcionalmente, más número de ejemplares que la capital.

Pongamos un ejemplo: La Arboleda. Estos camaradas distribuyen mayor número de ejemplares de nuestro diario que afiliados cuenta aquella Agrupación. Lo propio ocurre con *LA LUCHA DE CLASES* y *Renovación*, que dobla en número a los afiliados de la Juventud. Lo contrario ocurre en Bilbao, donde es muy fácil no adquirir nuestros periódicos ni una cuarta parte de los afiliados a la Agrupación.

Es necesario que reconozcamos la necesidad de comprar nuestra Prensa, que hoy en día se halla a la altura que requieren los diarios modernos.

¡Jóvenes socialistas, propagad nuestra Prensa! Veamos la forma de allegar a nuestra villa un periódico para cada socialista. ¡Afiliados todos! sabed que tenemos la obligación de adquirir nuestro órgano del Partido. Tenemos la obligación de doblar los paquetes en poco tiempo. Con un poco de entusiasmo se recibirán en Bilbao 4.000 ejemplares de *El Socialista* y 1.000 de *Renovación*. Sólo falta que los socialistas les compremos y propagemos.

PERECITO

## Nave sin rumbo En contra de la guerra

Todo en la vida obedece a las leyes inalterables de la naturaleza, que la ciencia acopla a las determinaciones de cada momento. La aplicación de los destinos corresponde a los preparados para tales menesteres. «Quiénes quieren forzar el ritmo de las cosas en aparatosas ostentaciones pueden aparecer en determinados momentos como sectores, en situaciones determinadas, que fatalmente fracasan en los choques con la realidad.

Estamos ante este fenómeno morboso. Se debate en estertores de agonía quienes pretenden usufructuar la hegemonía en el moderno movimiento obrero. Se disputa a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista sus posiciones firmes y arraigadas en la conciencia obrera española, y quienes se enfrentan con sus postulados no encuentran mejor medio que la práctica de violencia. A ellos se suman elementos heterogéneos de matices tan dispares, que denuncian en sus practicadores una incapacidad absoluta en la práctica de principios repelentes en sus más variadas formas.

Los sucesos que se están dando desde el advenimiento del régimen republicano por sindicalistas, comunistas, católicos, liberales, solidarios vascos, Sindicatos católicos y las derechas de todos los matices, unidos en estrecha comunión, son la prueba irrefutable de su propia impotencia. Testimonios al canto. En Guipúzcoa, donde por nuestra conveniencia estamos al tanto de los disparatados propósitos de los elementos reñados, cada fracción por sí está considerada como cero, y como no pueden resignarse al desempeño de papel tan desairado, buscan en el apoyo mutuo con los demás elementos una fuerza que no puede producir otras derivaciones que una reacción química donde se mezclan reactivos que forzadamente, por su diversidad antagónica, producen resultados contraproducentes. Y si cada componente por sí nada es ni nada representa, juntos son también poca cosa. Todos los esfuerzos de esa conjunción tan dispar van dirigidos con desmedido afán de mermar la eficacia y preponderación de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista. Para probar su nulidad bástanos citar lo siguiente: Que no fueron capaces con toda la colaboración de tales elementos, de provocar una sola huelga. Sólo conseguían la de insignificante número de trabajadores, no viéndose secundados ni por sus mismos partidarios y teniendo que presenciar rabiosos y desesperados como la Unión General de Trabajadores de Guipúzcoa con una simple orden declaró la huelga de los transportes, que fué secundada sin una sola excepción, paralizándose en San Sebastián, sin que rodaran en la ciudad ni los carros de mano de las casas comerciales. Eso es de quicio a los pastores que gobiernan el reclamo de todos esos elementos tan afeines, y ahí les tenemos insistiendo en táctica tan disparatada, declarando la huelga general en Tolosa, unidos todos al «aullido» de la «Unión contra la Unión General de Trabajadores», para sufrir otra espantosa derrota.

La impotencia de su descabellada maniobra la sufren con unas informaciones venenosas llenas de falsedades en CNT, La Tierra y Solidaridad Obrera, con lo que envenenan a unos cuantos irresponsables que se desatan en improperios contra los socialistas y la Unión General. Y esto que pasa en Guipúzcoa, pasa en Asturias y pasa en toda España. La locura de tan desdichados elementos debe ser recusada, no ya por los trabajadores a quienes tales desatinos están ocasionando gravísimos perjuicios, sino por toda conciencia liberal y todo ciudadano que le interese el bienestar nacional en el que estamos comprendidos todos en general. Son nave sin rumbo quienes dirigen este movimiento caótico. Son nave sin brújula los que están empeñados en imponer una dirección tan contraria a los intereses de los trabajadores con esa táctica absurda, destructora de bienes que los obreros que no hayan perdido el juicio, hemos de estar interesados en conservar y enriquecer en beneficio de todos. Los métodos de lucha no pueden ser hoy lo que fueron ayer. Todo ha variado muy fundamentalmente, y a errarse a mantener los métodos de antaño acusa a quienes lo practican faltos de capacidad para dirigir el proceso revolucionario que es forzoso practicar para derribar el régimen capitalista, que no puede convencerse por el derrumbamiento de unos postes sostenedores de una conducción eléctrica ni porque se pegue fuego a una plaza de toros, sino capacitándonos, superando a los detentadores de la riqueza social, para implantar el régimen socialista que acabará con la explotación de todos los trabajadores. Y eso está encomendado al estudio, no a la pistola y a la dinamita, tan prodigamente practicada por quienes con ello quieren justificar su revolucionarismo.

ELADIO ARTAMENDI

En los periódicos de estos días todos hemos podido observar cómo en el Japón no existe crisis de trabajo; los obreros de aquel país trabajan diariamente hasta seis horas extraordinarias fabricando artefactos de guerra. A tal extremo ha llegado el exceso de trabajo, que los mismos obreros se han quejado de la gran labor que se les ha venido encima y ha tenido que intervenir el ministro del Interior para reducir la jornada extralegal.

La noticia, a primera vista, parece que no tiene ninguna importancia, pero si examinamos bien la cuestión, la tiene y muy grande. Lo primero que salta a la vista es que el Japón es un paraíso, y ninguna otra nación puede decir otro tanto, puesto que allí se desconoce el grave problema del paro que afecta a los demás países, puesto que tienen que dedicar el tiempo destinado al descanso a la macabra industria. Y es ahora precisamente, cuando la Oficina Internacional del Trabajo estudia la implantación de la jornada de seis horas, a causa de la gran crisis mundial que se deja sentir, cuando los japoneses, como queriendo demostrar que para ellos no existe, trabajan a más y mejor fabricando las armas que han de masacrar a sus hermanos de raza y, por contra, han de servir para ellos con el mismo triste fin.

Ahora los trabajadores japoneses no se dan cuenta, o no se la quieren dar, con su pasajero bienestar, pues ganan más de lo que quieren, de que los mismos que ahora les están procurando esta sospechosa paz los impulsarán a los campos de batalla a batirse contra sus hermanos de clase, a derramar su sangre y la de sus esposas e hijos y la de todos sus semejantes, tengan o no culpa de la brutal matanza, pues todos sabemos que, aparte de no ser de ninguna justicia la guerra en sí, es mayor aún la injusticia de que en ella pague con su vida la clase proletaria las culpas de la burguesía y las oligarquías dominantes.

Los japoneses que ahora no se dan cuenta de esto, cuando vean a dónde los conduce el afán imperialista de sus mandatarios, aun a costa de su sangre, precio excesivamente caro para una lección, reaccionarán, de lo cual nos congratularemos los socialistas de todos los países; y porque así sea nosotros los jóvenes, en nuestra cruzada contra la guerra, hacemos los más fervientes votos.

CARMELO SAAVEDRA

### Obras «piadosas»

## El catolicismo en acción

Es inevitable. Como quien deba no lleve a cabo las medidas necesarias para impedir el asesinato a mansalva, día llegará en que las fuerzas con que cuenta hoy el régimen que disfrutamos hagan frente como sea a esos elementos que, blasonando de ser dignos discípulos de la religión católica apostólica romana, asesinan cobardemente, sin tener en cuenta los medios, a nuestros hombres defensores.

Recientemente le ha tocado el turno a un pueblo de la provincia de Burgos llamado La Horra. En dicho pueblo unos elementos católicos, mejor dicho aún, una «sagrada» familia ha acibillado a balazos a un socialista y dos radicales socialistas. Puesto que no son ya pocos los compañeros que vamos perdiendo caídos bajo las balas de la reacción, en días pasados ha sido aumentada la lista.

En el crimen, y para que éste se efectuara con todos los honores, están comprometidos algunos frailes. No nos extraña: nos duele, nos causa inmenso dolor por los caídos, por los compañeros nuestros, que después de llevarse toda su vida sacrificándose para que con la ayuda de los demás demócratas españoles se implantase en España la República, sea ese el fin de ellos. Indispensablemente débense tomar medidas energéticas. ¿No dice la Constitución de la República que todos los españoles somos iguales ante la ley? Si es así, ¿cómo, pues, consenten las autoridades que esas gentes desalmadas pongan en juego todos los medios de que pueden disponer para injuriar a la República y asesinar a sus hombres? Nosotros, después de dar tierra a los caídos, nos limitamos a contener a las masas, a cumplir con el deber de seres civilizados, impidiendo que se responda a esas agresiones con la caza del hombre.

No es posible que a quien constantemente ve caer a sus compañeros pueda convencerse siempre. No es posible que a los jóvenes que han visto caer a su padre por las balas de los de la «cruz y la pistola» se les eduque de forma tal que puedan alejar el odio a estas gentes sin entrañas que vilmente asesinaron a sus tutores.

Es un crimen horroroso que ni cali-

ficativo merece. ¿Cómo pretenden los que predicán la doctrina de Cristo seguir convenciendo almas, si lo único que hacen es aniquilarlas? Conviene, sin duda alguna, dar a conocer al país sus procederes, sus modos de practicar su religión, sus instintos grandemente alejados de las doctrinas de Cristo y sobre todo la serie de crímenes que van cometiendo desde tiempos lejanos. Párrocos multados por injuriar al régimen; curas detenidos en varias capitales de España por corrupción de menores; curas encarcelados por tomar parte en la vía pública en agresiones a mano armada; conventos de monjas clausurados por disparar desde su interior sus armas contra el pueblo; señoritas que ostentan la religión católica apostólica romana detenidas y encarceladas por «palabrotear» a otros hombres, etc., etc.

Verdaderamente, esto y mucho más aún que queda en cartera es lo que debe saber, para su desaprobación, el pueblo español, bien por manifiesto, bien por el periódico, pero que llegue hasta el último rincón del país, para acabar de una vez para siempre con esta serie de reptiles venenosos que son portadores de la cruz y, por añadidura, de la pistola.

Es preciso que se tengan en cuenta todos estos movimientos hostiles contra la República y sus hombres. No se puede permitir que quienes, tanto en la calle como en el Parlamento, no hacen otra labor que destruir los firmes cimientos de esta República sigan abusando de la libertad que tienen desde la implantación del nuevo régimen. Es cuestión de las más urgentes. Las autoridades del país deben, sin reparo alguno, poner en práctica la justicia que la República otorga a sus hombres por igual.

Un recuerdo constante a los muertos, puesto que será, indudablemente, además de un deber, una ayuda para los seres queridos que allá en La Horra dejaron desamparados.

IDULIO SOCIALISTA

## La acción directa y sus admiradores

Sabido es el deslumbramiento que vienen experimentando los señores bizcarras y sus hijuelas las entidades solidarias vascas con las teorías y procedimientos comunista y sindicalista. Por lo menos las apariencias son de que no hay otra actuación que mejor encuadre los procedimientos de lucha proletaria, ya que a diario venimos viendo reproducidos en el diario nacionalista párrafos copiados de periódicos comunistas o libertarios dedicados a cantar las excelencias de dichas tendencias y la sinrazón y abyección de las teorías y actuaciones socialistas.

Esas columnas repletas de textos copiados de los extremistas de toda laya llegaron a hacernos creer que las entidades de Solidaridad vasea, tan admiradoras de aquellos procedimientos que empezaron a ver la luz en Vizcaya en un diario tirado en las máquinas de Euzkadi y que ahora han asaltado las propias columnas del periódico bizcarrar, habrían de apelar a la acción directa, enfrentándose con la clase patronal a golpes de gatillo en cuanto fallaran los golpes de razonamientos. Esto es lo natural y lo hácia esperar con mayor razón el interés que tratan de presentar a las organizaciones de la U. G. T. como seres muertos por el agotamiento que supone el amoldarse a las disposiciones legales.

Decíamos que era de esperar que el día menos pensado salieran a la calle, pistola en mano, los elementos de esas entidades, dispuestos a hacer que los patronos firmaran unas condiciones de trabajo bajo la amenaza de la «Star». Pero... nuestro gozo en un pozo. Acaban de manifestarnos que una de las organizaciones de solidarios vascos, en cuyo beneficio se vienen escribiendo constantemente columnas y más columnas en Euzkadi, en lugar de dirigirse a los patronos del ramo en demanda de mejoras, ha elevado un escrito a uno de los Ministerios, que no es el de Trabajo, pidiendo que se imponga a los patronos unos sueldos más elevados, ya que el personal no puede vivir con lo que ahora percibe. ¿Es ese todo el espíritu social de Solidaridad de Ma...? Le guardamos el secreto, señor Espeleta; pero a condición de que no nos cuente usted más fábulas.

## La rotativa de «El Socialista»

es un compromiso para todos los afiliados y simpatizantes. En ella debemos prodigar nuestro dinero.

## NOTAS REGIONALES

VERGARA

**Labor fructifera.**—Con gran satisfacción vemos cómo el obrero vergarés, poco a poco, va ingresando en las filas de nuestra organización sindical, y sobre todo ese despertar, no por lento menos seguro, de la clase trabajadora, donde el opio de la baja política de pueblo tiene a los trabajadores completamente apartados de cuanto es y significa la lucha de clases. Pero esto no basta. Es menester que los que vienen a nuestras filas tengan la entereza suficiente para decidirse a acudir a nuestro Centro con más frecuencia de lo que lo hacen, porque es absurdo que todavía exista para muchos el temor a que les vean, y esto, para bien de todos, debe desaparecer, y el obrero que no sea capaz de cumplir con este ineludible deber mucho menos tendrá la suficiente dignidad para oponerse a los atropellos o a la explotación del patrono.

Y tú, trabajador indiferente, ¿no ves esa lucha continua que están sosteniendo tus compañeros dentro de la organización por mejorar sus intereses al mismo tiempo que los tuyos, mientras tú no te preocupas de mejorar y ayudar a tus compañeros trabajadores como tú? ¿Crees que basta con que haya algunos que se preocupen de arreglar las cosas sin tú hacer nada? Te sumes en la indiferencia sin prestarles el apoyo que les debes y sin cooperar en la labor de redención que esos compañeros tuyos han emprendido. Pero tienes que sacudir el yugo que te doblega, y para ello hacer desaparecer cuantos inconvenientes se opongan a tu ingreso en la Unión General de Trabajadores, que es la única organización netamente obrera que defiende con entusiasmo los intereses de los trabajadores.—O.

GALDÁCANO

**Agrupación Socialista.**—El día 31 del pasado enero celebró esta Agrupación Junta general ordinaria. Después de ser discutidos y aprobados los asuntos que figuraban en el orden del día, se procedió a la renovación de cargos, quedando constituido el nuevo Comité de la forma siguiente:

Presidente, Pablo Gutiérrez; vicepresidente, Sandalio Ortega; secretario del interior, Pedro Amantegui; secretario del exterior, Isidoro Gallego; tesoroero, Benito Ruiz; vocales: Juan Rodríguez y Bernardo Sánchez. Revisora de cuentas: Valentín Domenech, Modesto Cuevas e Hilario Ortiz.

Acto seguido se efectuó una suscripción para la nueva rotativa de *El Socialista*, contribuyendo todos los compañeros allí presentes, esperando hagan lo propio los demás camaradas que se encontraban ausentes por sus ocupaciones. La lista está expuesta en el local de la Agrupación para todo el que quiera suscribirse, o bien hacer entrega al camarada Bernardo Sánchez, que se hallará a cualquier hora y día en los locales de la Agrupación.

Ahora unas palabras para los inconscientes o equivocados.

No es en la Agrupación donde deben buscar adictos, sino en el campo contrario, y siempre con nobleza y lealtad, que es lema de todo buen socialista que desea el engrandecimiento de su partido, que por su moralidad y disciplina es nuestro orgullo. La vanidad y despotismo se dejan en el quicio de la puerta de la Agrupación y se entra viril y serenamente a proponer o discutir aquello que sea más provechoso para la causa socialista.

Esperamos que abandonéis vuestra actitud poco correcta, por bien de la causa que defendemos, viniendo a nutrir esta Agrupación con vuestros nombres, que unidos a los nuestros y en estrecho abrazo podamos dar la batalla definitiva al caciquismo imperante en este pueblo.

¡Animo, camaradas! La lucha está próxima. Olvidemos lo pasado y trabajemos por el proletariado y la causa socialista.—C.

SAN MIGUEL DE BASAURI

**Los socialistas en el Ayuntamiento.**—La minoría municipal socialista, que por vez primera ocupa los escaños de este Municipio, tiene ya en su haber una magnífica historia, lograda por virtud de llevar siempre en alto la bandera de honradez y laboriosidad que enarbó nuestro malogrado Pablo Iglesias.

Las innumerables mociones presentadas por esta minoría no podríamos detallarlas en varios escritos, aunque lo hiciésemos sucintamente. Merecen especial mención el levantamiento de un plano de población y urbanización que colocará a este pueblo a la altura de las ciudades modernas; la red de saneamiento general; el Patronato escolar, proponiendo 5.000 pesetas para proveer de ropa y calzado a los niños más necesitados; como iniciación para años venideros, ir al establecimiento de cantinas escolares y de duchas municipales para todo el vecindario, y, por último, solicitar del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes la traída de 18 maestros nacionales. Es vergonzoso que en una población cuyo censo no bajará de 12.000 habitantes actualmente no haya más que dos maestros nacionales. ¡Aquí es donde se ve claramente el cacicato ejercido por la vieja política!

El problema de la enseñanza es uno de los que más han preocupado a esta minoría. Todos sus afanes por dotar al pueblo de escuelas propias, con amplios y ventilados locales donde poder dar una educación conforme a las modernas reglas pedagógicas,

van a verse realizados, tras muchos sinsabores, con la creación de seis grupos escolares magníficos. Tres grupos ya están en punto de terminarse, y en seguida comenzarán las obras de los otros tres.

Nuestros enemigos, siguiendo su pobre táctica, nos combatirán por todo, pero esto es, precisamente, lo que, en definitiva, nos eleva muy por encima, pues tienen que verse obligados a reconocer que el paso de la minoría socialista por este Municipio va quedando jalonado de magníficas realidades. En dos años escasos de constante y honrada labor ha hecho mucho más que lo que ellos no han querido o no han sabido hacer en toda su vida.—E. G.

MARQUINA

**Los que protestan.**—El ex upetista señor Artachevarría y sus lacayos protestan del acuerdo tomado por el Ayuntamiento de Bilbao respecto al monumento del corazón de Jesús.

Claro, tiene razón para ello, puesto que él estuvo en Bilbao el día de la inauguración con su inseparable párroco, haciendo el viaje en un hermoso automóvil a cuenta del Ayuntamiento.

A los que le conocemos no nos ha extrañado su protesta, pues todos sabemos que en sus venas corre sangre de jesuita. ¿Qué se ha creído este hipócrita, que la República se ha instaurado únicamente para desterrar a «Gutiérrez»? Y que conste, señor Artachevarría, que todavía no ha llegado a los pueblos la escoba republicana que barrerá a todos los caciques, que tanto daño están haciendo a los trabajadores y a la República.

**Más protestas.**—Algunos individuos de este pueblo que dicen ser anticlericales se molestan porque se les dice que están bajo la capa del párroco.

Tienen razón estos «protestantes», pues no hay derecho a decirles estas cosas, porque como todo Marquina sabe se cobijan bajo la capa del padre Cecilio.

**Noticia de última hora.**—Nos comunican que el «niño» de la Plaza del Carmen continuará en su puesto, pues según se dice el presidente de la Comisión gestora municipal de Marquina ha prometido al padre Cecilio que mientras esté en sus manos la vara de alcalde no descenderá el «niño» del lugar que ocupa.—C.

LEJONA

**Fuera caretas.**—La ley de Reforma agraria votada en el Parlamento y defendida por nosotros en todas partes reportará inmensos beneficios a los campesinos que labran nuestra campiña. Tened presente que esto será una realidad si lleváis a los Ayuntamientos a los obreros y a los campesinos. En una palabra: a los socialistas.

Desde mi modesto sitio de afiliado afirmo que en aquellos Ayuntamientos compuestos de mayoría nacionalista o de cualquiera otra coalición derechista no se pondrá en vigor dicha ley, por la sencilla razón de que ningún tanto tira piedras a su tejado.

Digo esto porque el Ayuntamiento de Lejona, donde una minoría socialista honrada, compuesta por cuatro camaradas de esta Agrupación, sostiene rudas batallas en todas las sesiones contra el partidismo y el desprecio de la mayoría monárquico-nacionalista-caciquil. Para probar esta coalición no hay más que retroceder poco menos de dos años para ver cómo en Lejona había tres candidaturas: nacionalista, monárquica y socialista, a cuatro candidatos triunfantes por partido. Pues bien; en la actualidad el Ayuntamiento se forma de dos minorías: cuatro concejales socialistas y ocho votos de la coalición.

La brillante labor de nuestros camaradas ha conseguido la apertura de los montes comunales tras ruda oposición de la coalición vergonzosa hecha entre los defensores de la dictadura y los del nacionalismo clerical.

¡Trabajadores del campo! Votad en las próximas elecciones al Socialismo. Votad a los obreros, que ellos os defenderán contra los enemigos comunes, que son el capitalismo y las sectas religiosas.—T. S. J.

SOMORROSTRO

**¡Adelante!**—La propaganda realizada por un puñado de veteranos socialistas de este pueblo ha dado por resultado un resurgir vigoroso de las fuerzas socialistas.

Han constituido la Juventud Socialista y se proponen crear un Grupo Femenino Socialista, para el que se cuenta con un núcleo

## CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

ESTACIÓN, 3

AHORRO ESCOLAR — OBRA MATERNAL — CULTURA PROTECCION A LA INFANCIA — BENEFICENCIA

SALDO DE IMPOSICIONES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1932:

**Pesetas 182.741.638,37**

Destina sus BENEFICIOS reglamentariamente al aumento progresivo de los FONDOS DERESERVA y a sostener las OBRAS FILIALES, de las que es fundadora en Vizcaya.

Subcentral y Monte de Piedad: Plaza de los Santos Juanes 44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

Talleres Gráficos Fermin Zarza.—Recacoeche, 8.—Bilbao

importante de compañeras, emancipadas de la tutela clerical.

**Los mineros.**—Lo que tanto ansiábamos es un hecho. Nos referimos a la constitución de la Sección del Sindicato Minero de Vizcaya, afecto a la U. G. T.

En una de sus últimas reuniones fué nombrada la Junta directiva siguiente: Presidente, José Uría; vicepresidente, Santos Vadillo; secretario, Eustasio Hernández; vicesecretario, José Portilla; tesoroero, Juan Martínez; vocales: Evencio, Arbil y Moisés.

**¡Que se sepa!**—Según nos informan todos los domingos vienen en un autobús unos jóvenes «catequistas» acompañados de un berrendo al que no hemos visto todavía la divisa y que se dirigen a la iglesia de La Rigada.

Esto nada tiene de particular, porque cada uno pierde el tiempo como mejor le parece.

Lo malo es que a los niños del barrio de La Rigada les sueltan una partida de discursos, y no estaría demás que el alcalde enviara un delegado para que se sea oficialmente qué cosas les dicen y les hacen a los niños, sobre todo el de la divisa, pues no hay que olvidar las caricias que en Bilbao hizo el «hermano» de un Colegio a varios de sus alumnos. Por si acaso.—G. U.

## Acción proletaria

A las Secciones afectas a la Federación del Transporte, Pesca e Industria Marítimas de España

Estimados camaradas: En virtud de la potestad que nos confiere el artículo 26, título VI del Reglamento federal, y dando cumplimiento a lo acordado en nuestro último Pleno del mes de octubre para la celebración de nuestro primer Congreso ordinario, que para el día 15 del próximo mes de mayo (salvo contingencia) de adelantarse días o de retrasarse, cosa que depende de la facilidad de alquiler del salón de la Casa del Pueblo y en cuyo caso se avisaría previamente a las Secciones, pasamos a daros cuenta de la orden del día que será la siguiente:

- 1.º Presentación y dictamen sobre credenciales.
- 2.º Constitución del Congreso.
- 3.º Nombramiento de ponencias.
- 4.º Discusión de la Memoria.
- 5.º Dictamen de cuentas.
- 6.º Proposiciones de las Secciones.
- 7.º Proposiciones del Comité.
- 8.º Pósitos Marítimos.
- 9.º Elección del Comité.
10. Normas para la estructuración de nuestra Federación.
11. Delegaciones regionales.
12. Asuntos urgentes.

Nos permitimos recordaros que las Secciones tengan presente los artículos 28, 30, 31 y 32 en la parte federal del Reglamento que trata de los Congresos. También, siendo apatencia del Comité darle una mayor solemnidad y redundancia posibles a nuestro primer Congreso, es de verdadera y vital importancia que las Secciones que tengan algunos atrasos los satisfagan a fin de estar representadas, y las que no, que hagan sus pedidos de cupones mensuales, a fin de tener medios económicos con qué atender a los gastos que nos ha de originar el Congreso.

Asimismo, a contar de la fecha de esta circular, creemos que es más que suficiente para que, en el término de un mes, las Secciones se reúnan y nos envíen sus proposiciones para ser incluidas en la Memoria, y a nuestra vez, darlas a conocer.

Insistimos sobre la conveniencia de que las Secciones, que por su situación económica no les permita realizar gastos de alguna consideración, apelen a la suscripción voluntaria y permanente hasta reunir la cantidad que precisen, a fin de tomar parte activa en nuestro anunciado Congreso.

Confiamos, queridos amigos y camaradas, que escuchéis una vez más, como buenos, conscientes y disciplinados federados que sois, la voz del Comité en sus recomendaciones e iniciativas.

Sin otro particular, nos es grato el saludaros fraternal y cordialmente, vuestros y de la causa obrera.—Por la Comisión ejecutiva: El secretario general, Manuel Vidal.

Institución de carácter benéfico-social

Patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento y bajo la tutela del Ministerio de Trabajo y Previsión Social

No cías sus tes la que, tiene nuestro tará fuerán arrol prob

Editoriales

Los socialistas y la República

A los que atacan duramente a nuestro Partido por la permanencia en el Poder de los tres compañeros destacados a petición de otros y no nuestra y para condescender a la exigencia de elementos que consideraban imprescindible la participación de los socialistas, no hemos de hacer más que ligeras consideraciones en relación con estos extremos.

La realidad ha venido a dar la razón a quienes pidieron que los socialistas se comprometieran, con personas en el Gobierno, a la defensa de la República y a su instauración de una forma definitiva en España. Se conoce que esos elementos que consideraron imprescindible la participación de los socialistas sabían hasta dónde podían confiar de determinados republicanos que se habían pasado la vida cantando endechas a la «Niña» sin poner en sus palabras más pasión ni más sinceridad de la que pone el embaucador de una dama a la que considera materia aprovechable para su explotación.

Es muy posible que algunos de los que entonces pusieron esa condición sean de los que ahora pretenden echar a los socialistas. No nos interesa. Ello demuestra que entre aquellos ha habido también quienes se consideraban en el caso de mantener un punto de vista que les permitiera alcanzar la República para después modelarla a su gusto. Sin embargo, lo indiscutible es que por quienes necesitaban dar una consistencia inmovible al acto de la revolución, se consideró imprescindible que en aquél tuvieran una participación directísima las organizaciones socialistas, que aseguraban no sólo su apoyo, sino el todavía más valioso de la Unión General de Trabajadores.

La acometida a fondo que está llevando a cabo actualmente el partido radical contra los socialistas no tiene, a nuestro juicio, un carácter de lucha contra nuestro Partido de modo exclusivo. Tras de ella se ve algo más profundo, que es lo que a nosotros nos tiene en guardia y hace que no accedamos a condescender galantemente con el señor Lerroux. Por debajo de ese móvil confesado de manumitir a la República y a los partidos republicanos de la tutela socialista, que en ningún momento ha existido, se puede hallar a poco que se bucece el otro fin buscado con mayor empeño de inutilizar al señor Azaña, que ha arrebatado al jefe radical la primacía dentro de los partidos republicanos. Ese es el punto de mira que sirve para todo este ataque a fondo al Gobierno, del que es parejo el proximo de las derechas por deshacer la labor realizada desde el Ministerio de Trabajo en beneficio de las masas obreras. Ahí se encuentra todo.

En resumen, una serie inabarcable de miserias y ambiciones que desbordan de los pechos de unos cuantos ansiosos de mando. ¿Qué representa hoy la permanencia de los socialistas en el Poder? Ante todo y sobre todo, la defensa de la República. Siendo nosotros los menos obligados a defenderla de entre todos los partidos que forman parte del Parlamento — pues no pueden considerarse como tales partidos a determinados sectores de gentes heterogéneas confundidas en pandillas como asaltantes que no se preguntan unos a otros sus antecedentes, sino que se juntan para dar el golpe de mano preparado —, ha querido la realidad de la situación que tengamos que ser los árbitros del porvenir de España. Y como tales, pesa sobre nosotros la responsabilidad máxima de las decisiones que pudieran adoptarse en los rumbos de nuestra nación y hemos de pesar a conciencia las razones en que se apoyan esos señores para pedir nuestra salida del Gobierno y los móviles ocultos que les guían.

Los socialistas, pese a quien pese, no podemos consentir que la República de nuestro siglo se parezca y muera como aquella otra de infuista recordación en España. Las luchas intestinas de personajes y personajes, las ambiciones de unos y otros, las disensiones por cuestiones de táctica hicieron realidad la disputa de los dos conejos que se peleaban por la casta de los perros que les perseguían, y los canes atraparon a la primera República.

...Que ha habido una conjura entre los empresarios bilbaínos para negar los salones de espectáculos públicos para determinado acto que ha de celebrarse el próximo domingo...

...Que eso se hacía sin malicia alguna, y sólo para salir al paso de las afirmaciones de las derechas acerca de la dictadura socialista, demostrando que no hay tal dictadura, sino que cuando unos señores cualquiera lo desean, esos socialistas a quienes se acusa de dictadores pueden verse «chafados» incluso por quienes se hallan fuera de la ley en ciertos extremos...

...Que esa particularidad de no hallarse dentro del estricto cumplimiento de la ley de espectáculos los empresarios, o por lo menos algunos de ellos, y ante la eventualidad de que se les exigiera aquella a reñata, pueden los socialistas dar su mitin en Bilbao el día citado...

...Que la combinación ha salido un poco irregular y que ya se está tratando de demostrar que eso de la dictadura socialista es verdad, cuando lo cierto y real es que si los empresarios, o algunos de ellos, fueran gentes que vivieran dentro de la ley, se hubieran podido permitir el lujo de hacer que un ministro socialista de la República no hablara en Bilbao...

ca y la hicieron suya. Esto es lo que hoy pretende repetirse por los monárquicos vergonzantes que todavía ruedan por nuestro país, que, convencidos de que a cara descubierta no pueden luchar contra el nuevo régimen, como ya quedó probado el 10 de agosto, apelan a colocar entre los republicanos la manzana de la discordia de la supremacía para, mientras, ciegos, se la disputan, ellos maniobrar a sus anchas y aprovechar el primer momento para dar el golpe.

Si algunos republicanos, en su ansia de mando, no se dan cuenta de la situación tal y como la arrastran los taimados enemigos de la República, no es nuestra la culpa. Ellos pagarán su ceguera con el alejamiento de la parte más sensata y sana de la opinión. Pero nosotros, que vemos cómo el enemigo mueve sus peones en el tablero del juego, hemos de oponernos con todas nuestras fuerzas a que sus designios se lleven a cabo, llegando a inutilizar de por vida a quienes, por las razones que sean, se presten sumisos a esas maniobras de bajo vuelo.

Eso será el mayor servicio que podamos hacer a la República.

¡Ahí va eso!

En *El Imparcial* del 15 del corriente leemos un escrito en el que don Isidoro Muñoz Mateos da cuenta a España de que se ha dado de baja en el Partido Socialista.

Nos preguntamos, hondamente preocupados, hasta dónde se interesará nuestro país por esta decisión del señor Muñoz de darse de baja de nuestro Partido y no de que haya dejado de ser socialista, porque ya de antiguo teníamos la sospecha, y ahora la evidencia, de que no lo fué nunca. Pero sin duda dicho señor se considera el ombligo del mundo, cuando se cree en el deber de hacer conocer su decisión y sacar a la palestra sus años de luchador (trece dice en el escrito; veinticinco llegó a decir en alguna asamblea en que se le enjiciaba) y las persecuciones sufridas.

Sabíamos de antemano el camino a recorrer por el señor Muñoz con sólo tener en cuenta el que había seguido hasta ahora. El que quiere medrar y ve desestimadas sus peticiones acaba siempre por decir que se marcha desengañado. Pero en este caso lo prudente para el interesado hubiera sido esperar. No porque se le fueran a colmar sus aspiraciones, sino para ver cómo se desenrolla y aclara cierto asunto societario en el que se le acusa de no haber obrado limpiamente.

Por lo demás, el señor Muñoz es muy libre de ir a donde quiera. Incluso al partido radical. Por nuestra parte no queda más que avisarles para que nadie tenga motivo de queja.

¡Ahí va eso!

Se dice...

...Que si los vocales nacionalistas de la Caja de Ahorros Municipal dicen verdaderamente ese dolor que dicen por la indigna campaña derrotista que se hace por las derechas a dicha institución, debieron haber dado la cara para desmentirla antes de que gentes extrañas a ella tuvieran que garantizar sus operaciones.

...Que ha habido una conjura entre los empresarios bilbaínos para negar los salones de espectáculos públicos para determinado acto que ha de celebrarse el próximo domingo...

...Que eso se hacía sin malicia alguna, y sólo para salir al paso de las afirmaciones de las derechas acerca de la dictadura socialista, demostrando que no hay tal dictadura, sino que cuando unos señores cualquiera lo desean, esos socialistas a quienes se acusa de dictadores pueden verse «chafados» incluso por quienes se hallan fuera de la ley en ciertos extremos...

...Que esa particularidad de no hallarse dentro del estricto cumplimiento de la ley de espectáculos los empresarios, o por lo menos algunos de ellos, y ante la eventualidad de que se les exigiera aquella a reñata, pueden los socialistas dar su mitin en Bilbao el día citado...

...Que la combinación ha salido un poco irregular y que ya se está tratando de demostrar que eso de la dictadura socialista es verdad, cuando lo cierto y real es que si los empresarios, o algunos de ellos, fueran gentes que vivieran dentro de la ley, se hubieran podido permitir el lujo de hacer que un ministro socialista de la República no hablara en Bilbao...

Mirando al campo

Coincidencia de criterio

Gana terreno entre los socialistas vascos la atención por los problemas de la tierra, que si siempre nos ha preocupado, con la puesta en vigor de la ley de Reforma agraria estamos obligados a dedicarle mayor interés.

Por su parte la Federación Socialista de Vizcaya se ocupa con atención preferente de cuestión tan importante, y aparte del acuerdo comunicado a las Agrupaciones, es posible que plantee ante el Pleno ordinario la necesidad de fijar la posición de los socialistas vizcaínos ante la aplicación de dicha ley en nuestra provincia.

Nos satisface grandemente que coincida con nuestra posición la Federación Provincial Socialista de Guipúzcoa, pues con ello conseguiremos desarrollar una acción más eficaz.

Por el interés que tiene publicamos, muy complacidos, una nota hecha pública por la Federación hermana y con la que estamos en absoluto de acuerdo.

No estará demás que quienes ocupan cargos de responsabilidad en ambas provincias se fijen en estas opiniones coincidentes, y que respondan, estamos seguros, al criterio de los socialistas de Guipúzcoa y Vizcaya.

No hay recurso desdenado por los propietarios españoles para oponerse a la Reforma agraria. Todo ha sido bueno para ellos: desde la obstrucción parlamentaria hasta la intencionada cuartelera. Por encima de todo y de todos ha sido aprobada esa ley, que revoluciona el agro español con sólo llevar a él un mínimo de justicia social. Y ahora, cuando la letra muerta va a convertirse en realidad viva, aún se mueven los maniobreritos en su contubernio de odios y de egoísmos para hacer estéril la única ley dictada en España desde hace muchos años en favor del proletariado del campo.

Guipúzcoa no podía ser una excepción. La Guipúzcoa caciquil, explotadora del cuerpo y sojuzgadora del espíritu aldeano vasco, tenía también que alzarse contra la Reforma agraria. Y se alza. Taimadamente, siguiendo el camino tortuoso, tantas veces aprovechado por su apetito; pero se alza.

«No hay problema del campo», dice. «No tiene aquí aplicación la Reforma agraria», exclama. Mueve a jurisperitos, convence a legisladores, tiende trampas a la Gestora, desorienta a la opinión, pretende engañar al ministro...

A creerlo, Guipúzcoa es una sucursal del Paraíso terrenal, con manzanas y con uvas; pero sin serpientes.

Y como nada o muy poco de lo que se dice es cierto; y como ya es hora de que el casero vasco llegue a ciudadano, dejando la condición de esclavo en que vive, la Federación Socialista Guipuzcoana está dispuesta a prestar su apoyo más decidido a los compañeros que en Oria tienen constituida la Sección de Trabajadores de la Tierra, que es la primera que levanta su voz contra la sucia maniobra que trata de perpetrarse.

Por fuerza, antes de contender con los bizarros exégetas que vienen estos días retorciendo la Ley en la Prensa burguesa para amoldarla al capricho y a las conveniencias de los propietarios, antes de entrar en disingos de leguleyo y aun de abonar con razones y pruebas nuestra justa actitud, hemos de consagrar este primer trabajo a restablecer la verdad, harto maltratada en muchos aspectos, aunque la fuerza de los hechos nos lleve, contra nuestra voluntad, a formular una requisitoria violenta.

No es verdad que la Reforma no tenga aplicación en Guipúzcoa. Guipúzcoa, que nosotros sepamos, es España, aunque no lo quieran los españoles de la monarquía y romanos de la República. Y como es España, y en todas las provincias españolas — serán susceptibles de expropiación las tierras situadas a distancia menor de dos kilómetros del cas-

co de los pueblos de 25.000 habitantes de derecho, cuando su propietario posea en el término municipal fincas cuya renta catastral exceda de la cantidad de mil pesetas, siempre que no estén cultivadas directamente por sus dueños», y en nuestra provincia hay muchos caseríos en esas condiciones; en Guipúzcoa ha de ser aplicada la Reforma agraria.

No es verdad que el aldeano vasco viva en el mejor de los mundos. Sin olvidar que al casero ni antes ni AHORA se le ha permitido que tenga otras ideas políticas que las del AMO, hay que decir de una vez que su aparente bienestar no se debe a una generosidad del propietario, que no existe, sino a su trabajo y al trabajo de su mujer y de sus hijos durante casi todas las horas de todos los días.

Que las familias campesinas, para poder subsistir, envían a las fábricas próximas su juventud, en competencia con el proletariado fabril, prolongando luego la jornada de ocho horas del taller con cinco y más horas de esfuerzo en el campo.

No es verdad que los propietarios acepten tácitamente un régimen patriarcal. Por el contrario, contra esa falacia tantas veces repetida, que para muchos tiene ya categoría de verdad inmutable, un vistazo al primer trozo del campo guipuzcoano que hemos visitado nos ha ofrecido ejemplos tan tristes como los siguientes:

Los arrendamientos, además de costar un canon anual siempre desproporcionado al coste de la finca, valen al propietario la mitad de la manzana. Una mitad cobrada en metálico sobre el importe total de la venta, siendo a cargo del colono, en detrimento de la otra mitad que le corresponde, todos los gastos de recogida y acarreo.

Un arrendador, a quien el año pasado quitaron siete mil metros de tierra sin rebajarle un céntimo el canon de arrendamiento; que acaba de llevar al matadero una vaca preñada, perdiendo la mitad de su valor para cobrar al contado y pagar puntualmente al apremiante propietario, se ve amenazado de desahucio, y la cominación produce tal efecto en su esposa que hace ocho días hubo de ser recluida en Santa Agueda.

Un colono de 80 años, magnífico ejemplar de la raza, a punto de ser lanzado de un caserío, en el que nacieron él, sus once hijos, su padre y su abuelo; de un caserío fertilizado por el esfuerzo de su familia, a través de varias generaciones, desde hace más de doscientos años.

Un matrimonio con dos hermanos y siete hijos, amenazado de desahucio a pesar de no haber desahuciado jamás el pago de las rentas.

Un anciano de 74 años, que pagaba trescientas veinticinco pesetas; que gastó todos los ahorros suyos y los herederos de su padre en crear un manzanal hermoso, lanzado a la calle sin dinero y baldado cuando se atrevió a preguntar al AMO «cómo iba a sacar las mil pesetas» a que repentinamente le elevaron el canon de arrendamiento.

Un cura de parroquia donostiarrá, que hace pagar a su colono mil pesetas y no declara más que trescientas setenta y cinco para los efectos contributivos y además hace pagar los tributos al propio arrendador...

Y otros cien casos más que estamos dispuestos a publicar, con nombres y apellidos de los explotadores, si es necesario, para que nadie pueda dudar que es, en efecto, un régimen patriarcal el régimen a que está sometido el aldeano guipuzcoano.

No es verdad que la producción lechera de la provincia sea una muestra del aprovechamiento agrícola provincial. Y no es verdad, porque el ganado más que con pastos propios se alimenta con APROVECHAMIENTOS AGRÍCOLAS AJENOS, con cargamentos enteros de piensos importados de otras provincias.

Nuestras organizaciones

Federación Socialista de Vizcaya

REUNION DEL PLENO ORDINARIO

Por acuerdo de la Comisión ejecutiva se convoca al Pleno ordinario de la Federación Socialista de Vizcaya, que se celebrará el día 12 de marzo de 1933 en su domicilio social, San Francisco, 9 y 11, a las diez y media de la mañana, con sujeción al siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de actas.
- 2.º Idem de cuentas.
- 3.º Movimiento de Agrupaciones.
- 4.º Gestión de la Comisión ejecutiva.
- 5.º Idem de la minoría de la Comisión gestora de la Diputación de Vizcaya.
- 6.º Idem del director de LA LUCHA DE CLASES.
- 7.º Idem del administrador de LA LUCHA DE CLASES.
- 8.º Nombramiento de cargos vacantes (presidente, secretario 2.º, un vocal y administrador de LA LUCHA DE CLASES).
- 9.º Proposiciones de la Comisión ejecutiva.
- 10.º Idem de las Agrupaciones.
- 11.º Discusión del Reglamento de la Federación Socialista de Vizcaya.
- 12.º Idem del Reglamento de la Federación Provincial de concejales y diputados provinciales socialistas de Vizcaya.
- 13.º Proposiciones urgentes.

Proposiciones. — De la Comisión ejecutiva: Que la Federación se dirija al ministro de Agricultura en petición de que la ley de Reforma agraria se aplique en Vizcaya en lo que a esta provincia le pueda afectar, y que el Instituto de Reforma agraria no delegue sus funciones en ningún organismo ajeno a él.

De las Agrupaciones: Que se publique en LA LUCHA DE CLASES los nombres de los que soliciten ingreso en las Agrupaciones de Vizcaya. (De la Agrupación de Erandio.)

Que las circulares que se publiquen en LA LUCHA DE CLASES sean enviadas por correo a las Agrupaciones.

Que la Comisión ejecutiva nombre los compañeros que estime conveniente para que plantee en LA LUCHA DE CLASES diversos temas de interés para los afiliados y puedan servir de discusión y crítica de los lectores.

Se creará un premio para el que, a juicio del Tribunal que se nombre, haga la crítica más acertada. (De la Agrupación de Durango.)

Enmiendas a los Estatutos. — Al art. 23: Los delegados de la localidad no percibirán dietas, abonándose el jornal si lo perdieren. Los delegados de la provincia percibirán diez pesetas de dieta más los gastos de tren y el jornal si lo perdieren. (De la Agrupación de La Arboleda.)

Al art. 7.º: Trimestralmente, por lo menos, al ser aprobada por la asamblea general, remitirán las Agrupaciones relación nominal, por meses, de altas, bajas y parados, con cuyos datos se harán las liquidaciones de cuotas a satisfacer. (De la Agrupación de Bilbao.)

Al art. 2.º, apartado a): Deberán contar por lo menos con diez indivi-

Nada de eso es verdad. Como no lo es, por último — para no hacer demasiado extenso este trabajo —, que sólo la base décima del artículo quinto toque nuestros problemas. Porque los toca también la duodécima, en la que están comprendidos más de cuatro señores que entre Guipúzcoa y el resto de España tienen más de cuatrocientas hectáreas. Y los toca, también, el magnífico colofón de la Reforma agraria, henchido de espíritu revolucionario, que ordena se expropien sin indemnización las fincas propiedad de los llamados grandes de España, alguno de los cuales, en nuestra provincia, no se distinguió nunca ni por su amor al prójimo ni por su respeto al pueblo.

Así vemos nosotros el problema, en líneas generales. Sépanlo los aldeanos, explotados y acobardados por el manso caciquismo ignaciano; sépanlo, y sepan también que las autoridades de la República cumplirán con su deber demostrando pronto que ahora las leyes se hacen para cumplirlas. Y no lo olviden tampoco los ociosos mensajeros, que prostituyendo su misión en el mundo paralizan a los tímidos diciéndoles que el Gobierno y la República no tienen vida, o que los ricos de Madrid ayudarán a los ricos de Vasconia a hundir a los aldeanos que se rebelan, ocultando que para la Ley no hay ya ricos ni pobres, ni para la República otra que ciudadanos. — La Federación Socialista Guipuzcoana.

Mutualidad Obrera de Bilbao

A las Sociedades mutuas de Bilbao

Se convoca a una representación de cada una de las Sociedades mutuales de Bilbao, sanitarias, benéficas o de cualquier otro carácter, a una reunión que tendrá lugar en el domicilio de la Mutualidad Obrera, San Francisco, 9, 2.º, el sábado próximo, 25, a las ocho en punto de la noche.

Se recomienda también la asistencia de los Sindicatos y Sociedades que tengan establecida la base múltiple.

Para el viernes, a las nueve y media de la noche, se convoca al Consejo administrativo de esta Mutualidad y a los delegados de los médicos, practicantes y auxiliares de farmacia.

duos. (De la Agrupación de Usánsolo.) Al art. 5.º: Abonarán a la Comisión ejecutiva veinte céntimos mensuales por afiliado. (De la Agrupación de Baracaldo.)

Al art. 5.º: Abonarán a la Comisión ejecutiva cincuenta céntimos mensuales por afiliado. (Agrupación de Lejona.)

DELEGADO AL COMITE NACIONAL

Verificado el escrutinio de los votos enviados por las Agrupaciones de Guipúzcoa y Vizcaya, han sido nombrados delegado electivo y suplente al Comité nacional por la región vasconavara, los compañeros Joaquín Bustos y Paulino Gómez Sáiz, respectivamente.

En la memoria enviada a las Agrupaciones verán los compañeros el escrutinio con todo detalle.

NOTAS DE TESORERIA

Por ser del mayor interés para la buena marcha administrativa de la Federación, se ruega encarecidamente remitan a la mayor brevedad el estadiño de afiliados correspondiente al cuarto trimestre, las Agrupaciones de Arrigorriaga, Portugalete, San Julián de Musques, Valmaseda y Durango.

Movimiento de Caja en el 2.º semestre de 1932

Ingresos.—Existencia en 1.º de julio, pesetas 13.050,03; Por 10.592 sellos de cotización, a 0,60 pesetas, 6.355,20; Por 1.496, a 0,45, 673,20; Por 746 carnet, a 0,30, 223,80; Por 60 programas del Partido, a 0,05, 3,—; Sobreante de una suscripción, 54,55; Para gastos de local de Entidades políticas, 134,85. Total, 20.494,63.

Gastos.—Por prorrateo por uso del teléfono, 43,50; Renta del local de Entidades políticas, 364,55; Impresos, libros, talonarios, etcétera, 229,55; Gastos de Secretaría, 388,65; Idem de Tesorería, 171,70; Cuotas a LA LUCHA DE CLASES, 1.º semestre 1932, 3.901,50; Cuotas y carnet al Comité nacional, 4.938,—; Gastos organización de Agrupaciones, 26,—; Gastos de propaganda, 397,05; Aportación a la Comisión interpartidos, 100,—; Cancelación de una deuda de S. Dueñas, 31,20; Existencia en 31 de diciembre, 9.902,93. Total, 20.494,63.

Distribución del saldo.—A la Caja de elecciones, 3.489,— pesetas; Al Fondo pro-presos, 2.080,—; A LA LUCHA DE CLASES, 2.º semestre 1932, 4.006,40; Al Fondo de la Federación, 327,53. Total, 9.902,93.—El presidente, Emilio Felipe; el tesorero, Jesús Núñez.

Camaradas: leed LA LUCHA DE CLASES



El fotogénico «Agirre» ha soñado un discurso en las Cortes. Consecuencia: a las Sanchicas de la calle Correo se les han corrido las aguas y la rta ha subido de nivel.

Por cierto que el líder bizcarrarra ha dicho que su nacionalismo, el de los vascos, es antiimperialista.

¡Pero si están esperando al Estatuto para cambiar las estacas de los coros de Santa Agueda y de los espatadanaris por trabucos!

Pérez Madrigal ha llegado a descubrir que puede llegar un día en que los socialistas dejen a un lado a la República para luchar por la plena consecución de sus ideales.

¡Parece mentira tanta penetración! Para no decir más que eso le bastaba ser un simple Pérez.

El Imparcial, diario que se titula republicano desde que no existe en España aristocracia a la que halagar y sacar la perra, dedica todas sus plumas a criticar —zahrer, mejor dicho—, la obra del Gobierno.

¡El Imparcial, del brazo de Lerroux, a quien hace el juego! Vivir para ver.

Fernando de los Ríos, en el Teatro Campos Eliseos

La conferencia organizada por el Partido Socialista a beneficio de la rotativa de El Socialista se celebrará, definitivamente, el próximo domingo, a las diez y media de la mañana, en el Teatro Campos Eliseos.

Como es sabido, en este acto, al que se concede gran importancia política, hará uso de la palabra nuestro camarada Fernando de los Ríos, ministro de Instrucción Pública. También tomará parte el Orfeón Socialista, que interpretará «La Internacional».

La Comisión organizadora, que ha tenido que vencer muchos obstáculos para lograr la concesión de un teatro, había obtenido por sorteo el Trueba, pero en tales condiciones que se hacía poco menos que imposible la celebración del acto en dicho local. Por tal causa ha sido arrendado el Teatro Campos Eliseos, que el domingo ha de verse rebosante de público. El prestigio indiscutible del conferenciante y la finalidad del acto así lo garantizan.

Nota de la Comisión organizadora: Ante la imposibilidad de poder dirigirnos por comunicación a las entidades afectas a la Unión General de Trabajadores, Agrupaciones y Juventudes Socialistas de Vizcaya por falta material de tiempo, rogamos se sirvan hacer el pedido de localidades desde hoy, jueves, a las tres de la tarde, hasta el sábado, a las once de la noche, en el Círculo Socialista (teléfono 19.135), donde estarán los miembros de dicha Comisión, compañeros Jesús Núñez, Félix Merodio, Pedro Felipe y Teodoro Gutiérrez.

Precio de las localidades: Butaca, 3,50 pesetas; Plateas, 4; Palcos, 4; Delantera de anfiteatro, 2,50; Anfiteatro, 2; Delantera de paraíso, 2; Paraíso, 1.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:  
España, semestre . . . . . Ptas. 4  
> año . . . . . > 8  
Extranjero, semestre . . . . . > 6  
> año . . . . . > 12

# LA LUCHA DE CLASES

No se devuelven los originales.  
De los artículos firmados responden  
sus autores y de los que no llevan  
firma la Redacción.

## Lo que hacen los Jurados mixtos

Entre los elementos de la extrema izquierda se ha desencadenado una guerra a muerte a los Jurados mixtos por el hecho de haberlos constituido un ministro socialista. Esta guerra no tiene más objeto por parte de estos elementos que la de desprestigiar a las organizaciones obreras que se nutren de las doctrinas socialistas y de la lucha de clases.

Pero mirando las cosas desde un punto de vista completamente imparcial, se puede juzgar con entera franqueza lo que los Jurados mixtos hacen y lo que los desaprensivos derrotistas creen que hacen. Para esto he de fundarme en puntos concretos y no en suposiciones, como ellos tienen por sistema para juzgar no sólo a los Jurados mixtos, sino todo lo que ellos creen que les estorba, y entre ellos el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores.

Me ha sugerido este artículo el reciente fallo que el Jurado mixto de Transportes Marítimos ha dado a las demandas que los tripulantes del vapor «Habana» presentaron al mismo y en el que la masa ha sabido comprender la realidad de las cosas y la razón que asiste a los tripulantes demandantes.

En este organismo paritario se presentaron veintiocho tripulantes del antes nombrado barco para hacer la reclamación de que habían sido despedido de su trabajo porque la Compañía Trasatlántica, propietaria del buque, quería, o por lo menos alegaba, querer hacer economías a base del personal de fondas de este barco.

Notificaron estos tripulantes a la Compañía aludida que para hacer la economía que deseaba ellos se prestaban a facilitar a la Empresa la renuncia de ocho días de salario para que no se suspendiese de empleo a los que la misma tenía pensado suspender. Para esto facilitaron una nota escrita, por la que concretamente se exponía la cantidad que la Compañía quería economizar y la que ellos alcanzaban a facilitar, siendo la de los primeros la cantidad de 12.000 pesetas por viaje, y los tripulantes llegaron a ofrecerle la cantidad de 11.284,40 pesetas; sin embargo de que la cantidad que restaba era bien reducida, la Compañía Trasatlántica contestó a los tripulantes que no admitía proposiciones y fórmulas de nadie y que era lo suficiente para juzgar y hacer lo que crea conveniente en sus barcos, por cuya causa los tripulantes presentaron la correspondiente demanda por despido en el Jurado mixto de Transportes Marítimos.

En este organismo se han celebrado con gran celeridad los actos que marca la ley de Jurados mixtos de 27 de noviembre de 1931, llegando a la celebración del juicio el día 16 de enero de este año.

Hemos de considerar la importancia que tiene la Compañía Trasatlántica de la que todos sabemos que siempre ha disfrutado de un régimen de favor que llegó al escándalo en los tiempos de la dictadura primumverrista, que le concedió una subvención de cincuenta millones de pesetas gratuitamente y sin que nadie pudiera fiscalizarlo. Sabemos también que ha sido una pequeña dictadura que se imponía a los tripulantes incluso en sus íntimos sentimientos religiosos, obligándoles a ir a misa si no querían verse en el trance de perder el puesto que tuvieran.

Todo esto concede mayor importancia, si cabe, a la resolución dada a este pleito por el Jurado mixto de Transportes Marítimos de Bilbao, cuyo fallo ha sido que los tripulantes sean readmitidos a sus puestos y abonados los salarios correspondientes a los días mediados entre la fecha del despido y la de la readmisión.

Ahora bien; la Compañía está, como las demás, en el derecho que le concede la ley de recurrir en alzada al ministro de Trabajo y Previsión, por lo que depositando la cantidad que el Jurado la ha exigido ha presentado el correspondiente recurso; pero, aparte de ello, hemos de reconocer que la cantidad a que asciende lo que tiene que pagar la Compañía Trasatlántica es considerable y muy superior a lo que quería economizar, lo que trató de demostrar con cifras.

He dicho que la cantidad que la Compañía quería economizar asciende a 12.000 pesetas por viaje, y que los tripulantes por fórmula muy aceptable le ofrecían la de 11.284,40 pesetas. Pues veamos: que por el recurso interpuesto la Compañía tiene a estos veintiocho tripulantes ochenta

días en tierra con sus salarios en lugar de veinte días y que teniendo en cuenta que el fallo del Jurado es de abono de los sueldos desde el día del despido al de la readmisión; si este recurso le sale mal, habrá de pagar a esos obreros los sueldos que les ha quitado, y, por lo tanto, en salarios solamente la cantidad asciende en ese tiempo a 640 pesetas por cada uno, que entre todos suman 17.920 pesetas, a las que ha de sumar los viajes que ya les pagó al despedirlos más los de retorno al barco, que suben a la de 1.740 pesetas, las que unidas a las anteriores hacen 19.660.

Estas son las ventajas que llevan los obreros de la Trasatlántica con tener el Jurado mixto que les defiende de las maniobras de los armadores, y puede ponerse a debate con los desaprensivos derrotistas de la extrema izquierda, si los Jurados hacen o no labor en pro de los obreros que hasta ahora estaban abandonados y a merced de sus individuales fuerzas.

Si con este detalle no tienen suficiente, pueden ver infinidad de ellos más, no relacionados con los obreros del mar. Y se convencerán de una vez de su valer. Y una vez convencidos déjense de esas propagandas que nada más que desorientación pueden traer a los obreros y vayan por el camino que señala la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista Obrero, que son en estos casos los únicos que pueden hacer posible en corto plazo la República social.

Y para la Compañía Trasatlántica, ¿son estas las formas de hacer economías? Dije en anterior artículo que en el pecado llevaría la penitencia, y así ha sido. Dése cuenta que si antes quería economizar 12.000 pesetas, y no quiso escuchar a los obreros, ahora sumadas las 19.660 que se le han originado y no pudiendo hacer la economía que quería llevar a cabo, ha resultado que en lugar de economizar 12.000 ha gastado 31.660 pesetas, o sea 19.660 por encima de las que quería economizar.

Pero, si ella lo ha querido, ¡que cargue con el fallo!

BENEDICTO CAMPO

## Casi coincidimos

Si, compañeros. Casi coincidimos con Pildáin. El elocuente discurso de este distinguido ensotado, profusamente repartido en Bilbao por el diario *Euzkadi*, ha tenido la virtud de convencernos, aunque no del todo. ¡Hay que ver con qué elocuencia atacaba a la burguesía, la señalaba con el dedo y azuzaba a los camaradas diputados para que embistieran corajudamente!

Lo más particular del discurso fué su reconocimiento de que los socialistas, aunque apartados del dogma, sentimos «lo fundamental del principio máximo» de su moral, de la moral cristiana, que es el amor al prójimo, en especial al pobre y al obrero.

No damos gran importancia a las palabras del señor Pildáin, porque no hace falta tener mucha perspicacia para comprender la intención. El sistema de llamarle a un «buen chico» para sacarle lo que se desea de él, es ya muy antiguo. Lo empleó aquel gallo que adulaba al raposo que le llevaba en la boca. Sin embargo, y aunque no habremos de pisar en el anzuelo, acaso sea la primera vez que se reconozca algo bueno en el ideario socialista por un cura. Y diremos, que no sólo entendemos «sa moral mejor que los plutócratas a quienes se refería Pildáin, sino mejor que la misma Iglesia, que se acuerda del pobre después que no le queda necesidad ni lujo por cubrir y que en cuanto a procedimientos para adquirir el dinero con que deslumbra al mundo ha apelado a algunos tan expeditivos como aquellas famosas indulgencias de León X, si no recordamos mal, en las que todo crimen, hasta el más repugnante estupro, tenía asegurado el perdón y la impunidad mediante determinada cantidad entregada al Papa.

«Era esa la doctrina de los Papas que el bueno de Pildáin echaba de menos en las prácticas de muchos católicos? Pues en eso precisamente, en lo de conceder perdones a cambio de limosnas es donde se estropea la casi coincidencia que señalamos al comienzo.

## MIRANDO AL MUNDO

### Los Sindicatos alemanes y la situación política

En un llamamiento dirigido al pueblo alemán, el canciller Hitler ha indicado los objetivos del Gobierno alemán. Este manifiesto insiste con marcado afán acerca de los «métodos locos» de los comunistas y aboga, con gran retórica, la cruzada contra el comunismo. Hitler intenta hacer creer que en un año el comunismo es capaz nada menos que de «transformar la más rica y bella cultura del mundo en una región en que no reinará más que el caos y la ruina».

A propósito de este espantoso peligro comunista del que Hitler agita el espantapájaros, es suficiente indicar para reducirlo a sus anodinas proporciones que la *Correspondencia de prensa internacional*, boletín oficial de la Internacional comunista, menciona, por lo que se refiere a Alemania (sesenta millones de habitantes) un total de 246.554 cotizantes en el cuarto trimestre de 1931. Durante el primer trimestre de 1932, ingresaron 94.365. Lógicamente el total debería ser de 349.919 miembros. Pues bien; a fines del primer trimestre de 1932 no había más que 287.180 cotizantes, lo que equivale a decir que en ese periodo se registraron 59.739 bajas. La conclusión es, pues, que los efectivos comunistas son palpablemente inestables.

¿Por qué razón Hitler hace tanto ruido alrededor del pretendido peligro comunista? Porque precisa distraer la atención del público con objeto de que éste no se dé cuenta de que el «socialismo nacional» no se menciona ni una sola vez en el manifiesto y que este llamamiento al pueblo no dedica ni una palabra siquiera, ni una alusión tampoco, a las fantásticas promesas «socialistas» de que Hitler se mostró tan generoso durante estos últimos años.

Por lo que se refiere a la actitud de los Sindicatos, podemos afirmar hoy como ayer, e incluso más hoy que ayer, que los Sindicatos de todas las tendencias se han movido en un frente inquebrantable. Durante las jornadas decisivas de fines de enero, se celebraron diversas conversaciones que todas, con igual determinación, condenaron las gestiones que terminaron con la formación del actual Gobierno y las definirían como maniobras políticas frívolas que conducirán a la nación y a la vida económica a la mayor de las catástrofes.

Un artículo de la *Gewerkschafts Zeitung* dedicado a la situación dice: «Los Sindicatos no lanzan amenazas verbales. Esto no ha sido nunca su costumbre. No tienen necesidad de excitaciones verbales puesto que tienen seguridad en la disciplina de sus afiliados para cuando llegue el momento de obrar. En la primera reunión de su Gabinete, Hitler ha creído poder afirmar que el pueblo ha contestado al cambio de Gobierno con una explosión de confianza y de fe. Estamos muy lejos de compartir esta explosión. Replicamos a esta fanfarronada lo siguiente: El proletariado no otorga su fe y su confianza más que a sus organizaciones y a sus dirigentes, y ahora más que nunca el proletariado permanece fiel a esta confianza y a esta fe. Todos los elementos activos del movimiento obrero permanecen en su puesto dispuestos a contestar al llamamiento de sus dirigentes.»

Ante la reunión celebrada el 31 de julio por el Comité de la Confederación General de los Sindicatos Alemanes (A. D. G. B.), el presidente Leipart declaró:

«En noviembre de 1932 el presidente Hindenburg se negó a llamar a Hitler para ponerle a la cabeza del Gabinete presidencial. Le puso condiciones más rigurosas que a ninguno de los candidatos anteriores para la Cancillería. Le exigió que demostrase tener una mayoría parlamentaria si pretendía ser canciller. Ahora ya no ha sido cuestión de nada de eso. Lo que debemos esperar del actual Gobierno por lo que se refiere al terreno social lo demuestra la actitud del ministro de Trabajo y la reorganización de funciones que se han producido en el seno de este Ministerio y en el nuevo Ministerio de la crisis. La incorporación al Ministerio de la crisis, dirigido por Hugenberg, del servicio de convenios colectivos, indica claramente hacia donde se quiere ir. Nada de política oficial de sueldos; nada de arbitraje en los conflictos, ni siquiera, tal vez, el arbitraje degenerado que subsiste hoy. En los otros terrenos de contratación, la hostilidad «del hombre nuevo» aparecerá pronto.»

El *Gewerkschafts Zeitung* agrega: «Las discusiones demostraron claramente la unanimidad de los dirigentes federales con la actitud observada por el Comité confederal en el transcurso de estas graves jornadas. El hecho de que el proletariado alemán, el que se inspira en la ideología del movimiento obrero y que ha recibido una educación sindical desease lanzarse a la acción directa contra este Gobierno de reacción social, es comprensible desde el punto de vista humano, pero es fundamentalmente un error. Es indiscutible que los Sindicatos, si cediesen a este impulso, causarían perjuicios a los intereses de los Sindicatos alemanes. La reflexión y la serenidad que subrayaron los debates

del Comité no son ningún fenómeno accidental. Demuestran un claro conocimiento de la fuerza de resistencia del proletariado alemán, que durante su larga historia ha visto levantarse y caer gran cantidad de adversarios a quienes se creía capaces de deshacer definitivamente el movimiento obrero. Esta conciencia de la fuerza, que no necesita gastos para manifestarse y que está segura de sí misma y de la disciplina del proletariado, ha constituido la base sólida en la que los dirigentes de los Sindicatos han basado su actitud de tranquilidad estos últimos días.

Desde entonces, y cada día más, se ha comprobado que las «concentraciones nacionales» no son más que amplias conjunciones contra los trabajadores. Las medidas de que antes hablamos, relacionadas con los convenios colectivos, no pueden ya satisfacer los apetitos patronales. La clase patronal hace un gesto de disgusto ante la idea de crear una oficina de sueldos, administrados en un espíritu netamente antiobrero, «incluso apreciando los fines que se persiguen». Quieren más; quieren la abolición íntegra e inmediata de toda política contratante de sueldos.

La *Deutsche Allgemeine Zeitung* del 2 de febrero decía sin rodeos: «Es de desear y es necesario que la política oficial de sueldos cambie en el sentido de que el Estado abandone atribuciones para él extrañas.» He aquí de lo que se trata. No se puede definir más claramente el objeto y la significación de la «concentración nacional».

### Trabajadores: leed EL SOCIALISTA

## El Jurado mixto de Pesca

Al constituirse el Jurado mixto de Transportes Marítimos el pasado mes de noviembre, los pescadores de la provincia de Vizcaya creyeron que con él tenían ya, en principio, solucionado el procedimiento para resolver los numerosos conflictos a que estos esforzados trabajadores están sometidos por la intransigencia de los patronos con quienes tienen que luchar a diario; pero bien pronto se vieron defraudados al comprobar que no intervenía en sus asuntos el Jurado antes nombrado, por el contrario, si era requerida su autoridad para asuntos pesqueros les contestaba que no podía intervenir por no ser de su competencia.

Ante estas negativas la Sociedad de Tripulantes de Barcos de Pesca de Erandio, afecta a la Federación de las Industrias del Mar y a la Unión General de Trabajadores, solicitó por mediación del señor delegado provincial de Trabajo, camarada Lacort, el que el ministro decretase la constitución de un Jurado especial para la pesca de altura en el puerto de Bilbao, con jurisdicción sobre toda la provincia de Vizcaya.

La solicitud no se ha hecho esperar, pues ésta fué elevada en los primeros días del mes de enero y por decreto el día 17 del mismo mes fué concedido el Jurado mixto.

No es mi intención alardear de ser miembro de esta Sociedad, por triunfo más o menos; pero sí el hacer que otras Sociedades de Vizcaya, como la de solidarios vascos, por ejemplo, nada han trabajado por conseguir el que los pescadores vizcaínos tuviesen como los demás obreros terrestres el correspondiente organismo paritario. Pero si nada han hecho para conseguirlo, hacedlo mismo para el nombramiento de vocales. Todo lo contrario; ahora que la Unión General de Trabajadores les ha puesto la miel en los labios, preparan las elecciones para poder llevar a las oficinas del Jurado de Pesca los obreros que los representan, y por lo que quedarían estos organismos paritarios peor que si no estuvieran constituidos, ya que los representantes que pudieran enviar allí dejarían al personal en la estacada en cuantos conflictos se les presentaran.

A los obreros afectos a la Unión Marítima y a la Sociedad de Fogoneros Habilitados de Bermeo es a los que toca ahora obrar, pues a nadie más que a ellos es a los que, en realidad, les pertenece en Vizcaya el tener representación en este Jurado mixto, toda vez que han sido los únicos en laborar y trabajar en pro de los obreros de la pesca.

Y los solidarios vascos ¡que elijan los vocales patronos! Nunca estarían en mejor posición ya que en todo momento los defienden y llegan incluso a romper toda clase de huelgas para favorecerlos.

B. C.

## La propaganda clerical de las derechas

Subyugado por la curiosidad que ofrecía el título de unas octavillas repartidas durante la salida de los trabajadores de sus respectivas faenas agotadoras, anuncio de una conferencia en los locales del Patronato de Sestao, propiedad de la Empresa A. H. V., a base de disertar sobre el tema «Materialismo y fracaso del Socialismo», y más aún por ser un representante de Dios en la tierra quien había de explicarla, creyendo que dicho representante iba a resolver los problemas hoy palpitantes en el mundo, me decidí a asistir a dicho acto.

Traspasso los umbrales de la puerta y a mi vista aparece un salón amplio y lujoso que puede competir con cualquier cine o teatro de Vizcaya. Ello no nos debe de extrañar, porque es propiedad de A. H. V. La tribuna, un escenario con lujosas decoraciones, está ocupada por el famoso patrono de la Fábrica de Hidráulica que ha estado pagando a sus obreros de cinco a seis pesetas de jornal hasta después de implantada la República, más tres curas y cuatro concejales de la dictadura que tan bonitamente supieron administrar los intereses del pueblo de Sestao organizando banquetes y jiras a los famosos manantiales que a última hora se debieron de secar.

Deseo sólo sería el haber copiado íntegramente el discurso allí pronunciado, pero mis conocimientos no me lo permiten; pero sí voy a dar cuenta de las frases que con más ímpetu arrancaron el aplauso de aquel público fanático.

«¿De dónde nace la cuestión social? La cuestión social nace de la miseria en que vive la clase trabajadora.» Y para ello expone el siguiente caso: «Cuando paseaba con un joven aristócrata acertó a pasar junto a nosotros un viejo que en un pie llevaba un zapato sin suela y con encimera y en el otro pie le ocurría lo contrario. Indignado le digo al joven aristócrata: — Ahí está la cuestión social.»

Pasa a otro punto y dice: «Las teorías de Marx estaban preconizadas antes que él por otros economistas, curas y obispos, que vieron con mayor claridad lo que Marx expone en sus obras...» Continúa diciendo: «Hay quien dice que la propiedad es un robo; pues quien así diga o es un loco o un egoísta y un clavera que nunca ha sabido ahorrar. ¿Atentais contra la propiedad? ¿Para qué? ¿Para formar un solo capitalista que ha de ser más tiránico que los capitalistas de ahora y ha de tenernos subyugados como presos? Ir contra la propiedad, nunca, pudiendo ser todos propietarios. También se habla de igualdad. ¿Es que vosotros creéis que podemos ser todos iguales? Jamás. Eso es ponerse contra los designios de Dios, y quien se pone contra ellos es un hereje; yo aquí no veo ninguna cara igual, ninguno que tenga la misma salud. ¿Pues cómo va a poseer un casado, que tiene un sin fin de preocupaciones, la misma salud que un soltero, que no se preocupa de nada? Como veis, la igualdad es imposible.»

Pasa ahora a hablar del fracaso del Socialismo, y para ello da lectura de unos acuerdos tomados en la II Internacional, que dicen así: «El régimen capitalista hay que abolirlo junto con todo el clericalismo; para ello es necesario empujar la bomba y el fusil. Una vez logrado este triunfo habrá un gran festín donde se beberá un rico champán y brindis al cielo; al cielo no, al infierno.» «Como podéis observar —grita diciendo—, el Socialismo español, impregnado por una inyección de reformismo por Fernando de los Ríos, se está dando cuenta de lo utópicas que son sus doctrinas. Si pasamos a Inglaterra, ocurre lo propio con Macdonald.»

Por último, termina dando las gracias al elemento femenino, haciéndoles ver la necesidad de que ellas asistan a esos actos, pues han de ser ellas las que desempeñarán un papel importantísimo en los destinos de la Humanidad.

Termina el acto y seguidamente unos jóvenes de la F. A. I. pasan a saludar al orador por su conferencia y por su gran elogio de ellos. El ca-

nónigo, muy agradecido, les promete una misa para el martes.

Con estos datos irá formando cada uno su criterio, y lo único que voy a hacer es sintetizar algunos datos:

Primero. La queja que tienen de los socialistas, que no cumplen, según ellos, los acuerdos de la Internacional.

Segundo. El concepto tan disparatado que tienen de la igualdad.

Tercero. El contraste que existe diciendo que han existido antes que Marx otros economistas católicos que han preconizado con mayor claridad lo que Marx ha dicho, y ellos en tantos años de edificación no han logrado nada más que hacer un castillo basado sobre unos cimientos de arena que se están desmoronando.

Cuarto. Rogar al canónigo que lea «El Capital», de Carlos Marx, con mayor detenimiento, para que se dé cuenta de cómo estaría basada la economía en un estado socialista y no habría necesidad de hacer todas las caras con el mismo físico para que reinase la igualdad y la fraternidad.

Quinto. Rogar a los de la F. A. I. que no sean tan incautos y se dejen subyugar por tanta zalamería.

Y por último, a vosotras, mujeres, os dedicaré un artículo desde estas columnas para que os des cuenta de lo falso y rutinario que fué el saludo a vosotras, cuando siempre se os ha tenido en plena ignorancia y nunca se os ha querido conceder el derecho de ciudadanas, teniéndoos como un ser venenoso para el logro del cielo.

Recordad las palabras verdidas por San Pablo: «Resistid de los deseos carnales de la mujer y obtendreis mejor el reino de los cielos.»

UN JOVEN SOCIALISTA

## La rotativa de "El Socialista"

Entre las obligaciones más apremiantes para todo socialista es ésta de la rotativa que reclama nuestros entusiasmos y nuestra aportación de una forma más intensa. La obligación que representa para cada uno de nosotros el compromiso adquirido por la Comisión ejecutiva del Partido es algo ineludible y a la que por ningún concepto podemos esquivar nuestro concurso.

Si Bilbao y Vizcaya entera representan algo dentro del movimiento obrero nacional, ha llegado el momento de no defraudar a nuestros compañeros del resto de España y de demostrarlo una vez más.

La suscripción a favor de la rotativa ha quedado abierta. La primera lista la damos hoy aquí y es de esperar que no quede ni un solo camarada o simpatizante que no haga su aportación correspondiente. Se precisa en este caso hacer los esfuerzos máximos. Por lo mismo que el empeño es de gran volumen debemos considerarnos obligados a imponernos los sacrificios más extremados. «Castiga el bolsillo!», decía un compañero recientemente, para obtener las aportaciones necesarias para una obra del Partido. «Castiga el bolsillo; castiga las pequeñas satisfacciones que no llegan a vicios; castiga, incluso, las necesidades para sacar de todas partes unas pesetas para la rotativa. La consecución del fin perseguido será el premio mayor que pueda darse a nuestros esfuerzos y sacrificios.

¡A por las pesetas de la rotativa por todos los medios!

- Manuel López, 25 pesetas; Angel Lacort, 10; Juan Miguel, 1,50; Indalecio Martínez, 1; Felipe Muñoz, 1; J. Bautista Sastre, 1; Eugenio Ugoiti, 3; Crisantos Santa María, 0,75; Eutiquiano Bustamante, 5; Joaquín Bustos, 1; Eugenio Díez, 1; T. M. M., 1; Juan Miguel, 0,75; Carlos González, 1; Basilio Pranz, 1; Juan Miguel, 0,25; Eugenio Ugoiti, 2; Ascensio Valdivielso, 1; Juan Miguel, 0,25; idem, 0,50; idem, 0,25; Un socialista, 5; Fermín Caballero, 1; Santos Pascual, 1; Juan Miguel, 0,50; idem, 0,50; Mateo San Nicolás, 1; Juan Miguel, 0,25; Alberto Echevarría, 1; Gerardo Montes, 2; Juan Miguel, 0,50; idem, 0,25; Enrique Dueñas, 10; Alejandro Alfaro, 5; Benito Alfaro, 5; Francisco Solá, 5; Serle, 0,75; Antonio Vázquez, 2; Felipe Ochanais, 2; Adrián Viguera, 2; Fermín Muñoz, 1; Lorenzo Ortiz, 2; Eugenio Cabero, 1; M. J., 5; Esperanto, 1; Eleuterio Rojo, 0,50; Enrique Dueñas, 30; Fermín Muñoz, 1; Bernardino Pérez, 2; Anselmo García, 1; Pedro Villar, 5; Grupo de Socialistas y Simpatizantes de Torre-Urizar, 5; Enrique Dueñas, 10; Mariano Redondo, 5; Adrián Viguera, 3; Marcial Ruiz, 2; Marcelo Pérez Arámburu, 25; Eugenio Ugoiti, 5; Juan Miguel, 0,25.

Suma y sigue, 207,75 pesetas.